

Nota de actualidad 13: Recuento electoral mexicano 2018

La forma en que se organiza el gobierno de los Estados Unidos Mexicanos se establece en la Constitución Política dentro de los artículos 39 y 40, que señalan la relación entre soberanía nacional y su pueblo, quien tiene la posibilidad de modificar, periódicamente, al titular del gobierno. Puesto que el llamamiento a elecciones es constante, su grado de autenticidad en ellas elevado y la libertad en el acto predilecto, así los ciudadanos ceden al candidato de su preferencia la porción de representación que les corresponde para que él se ocupe de las decisiones que giran en torno al gobierno o bien a la creación y/o modificación de leyes; conjuntamente las características de laico y federación son elementos de soporte orgánico.



lapaz obrador elecciones federales México 2018

Por eso en este texto haremos un recuento de lo sucedido en las pasadas elecciones dentro del territorio mexicano.

No hay fecha que no se cumpla ni plazo que no se venza. Los ciudadanos mexicanos -casi 89.1 millones inscritos en el padrón electoral- tenían dentro de sus agendas cita con la democracia, como cada sexenio en el que se renuevan cargos de elección popular, hablamos de la gala donde tachar la boleta e introducirla en la urna simboliza un compromiso social de suma cuantía para la democracia, no obstante el pueblo elige a través de un análisis reflexivo a sus representantes, que habrán de tomar decisiones de trascendencia.

Con los días llegó el tan esperado 1º de julio de 2018, un día de suma espera, porque esta elección registraba el mayor número de cargos renovados dentro de los registros que integran nuestra historia mexicana, y es que fueron poco más de 3.000 los sustituidos, tanto a nivel federal como en la esfera estatal y local; entre ellos, por supuesto, se distingue al de presidente de la República, además de 628 sitios para conformar al Congreso de la Unión, ocho titularidades al frente de la administración

* Alumno en prácticas del Máster de Derechos Humanos y Gobernanza de la UAM.

en entidades federativas y un número considerable de legisladores para ellas, así como muchos otros funcionarios en la residencia local.

La noche histórica caía lentamente y avanzaba rumbo a la víspera del lunes; con ella las primeras tendencias electorales comenzaron a vislumbrarse, resultado del loable trabajo de los funcionarios de mesa directiva de casilla, ellos en coordinación con los capacitadores asistentes electorales se encargaron de acercar los paquetes a la sede de cada consejo distrital; en el recinto comenzó el canto de los resultados inscritos en las actas de escrutinio y cómputo, luego entonces el oxígeno fluyó minuto a minuto dentro de los pulmones del Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP).

Las preferencias electorales, como antesala de los resultados, examinaron a cada candidato oficialmente seleccionado para ocuparse de la titularidad del Ejecutivo, e inicialmente los resultados avistaron con clara ventaja el triunfo de uno solo. Para nadie era un misterio que la realidad



impactara en tal posibilidad: un camino transitado durante décadas parecía separarse en dos: los mexicanos solamente podían elegir uno. El más cómodo era continuar las condiciones actuales, el segundo implicaba apostar por un cambio total, ya que a nivel federal nunca había gobernado la izquierda, el rumbo del país interiorizado en un laberinto inexacto. Lo que sí destacamos es la habilidad demostrada por el candidato referido líneas antes, su evidente cometido se logró en tanto y cuanto recorrió las calles y los barrios con un entendimiento de hartazgo hacia los partidos políticos gobernantes en sexenios pasados, sumado al desencanto del pueblo mexicano respecto de los daños ocasionados por sus representantes.

El período favorable que cobijó a Andrés Manuel López Obrador en cuanto a la preferencia del electorado se mantuvo de inicio a fin, de suerte tal que logró la victoria con una destacada ventaja en el marcador, 52.9 % de votos que sumó la coalición “Juntos Haremos Historia”, resultado

expuesto a los ojos de todos los participantes en la jornada: candidatos, ciudadanos mexicanos dentro del país y los residentes en el extranjero, incluso de diversas personas que viajaron de otros países para observar la imparcialidad del proceso electoral.

Los otros tres candidatos ubicados posterior al primer sitio se mencionan de acuerdo a su posición escalonada: Ricardo Anaya Cortés, excandidato del grupo “Por México Al Frente”, obtuvo una totalidad de 22.4 %; José Antonio Meade Kuribreña, abanderado de la coalición “Todos por México”, logró 16.4 puntos porcentuales, mientras que Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón, de la convocatoria el único candidato independiente, apenas conquistó 5.1 de los puntos asignados proporcionalmente.

¿Qué argumento podría sumar a la ventaja desproporcionada de “morena” y los demás partidos agrupados en colación? El triunfo logrado no solo a nivel federal, sino también en lo estatal y municipal obedeció a un descontento generalizado del electorado, en él no cupo ninguna promesa más de campaña en nombre de sus contrarios: cierta o falsa, a corto o largo plazo, elaborada o expresada casualmente. El sentir de los electores era contundente, así se observó desde inicios del proceso electoral, puesto que el ánimo de tachar la boleta por Andrés Manuel simbolizaba arriesgarse a salir de la costa para conseguir la victoria en alta mar o de plano naufragar, aunque una cosa sí estaba clara para los votantes del candidato: no querían continuar varados esperando en el muelle.

Los datos anteriormente señalados formaron parte del Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP), no fue sino hasta el miércoles 3 de julio que se procedió al canto de las actas de escrutinio y cómputo en los consejos distritales donde los integrantes tuvieron la última oportunidad de contabilizar los votos dentro de los 300 distritos electorales, en vigilancia, por supuesto, de los representantes nombrados por cada entidad política, así proliferó el cómputo de tales actas, incluso en esta etapa se podía señalar cualquier inconsistencia derivada de un mal conteo en la casilla o confusión caligráfica, los encargados entonces tenían el deber de abrir el paquete electoral y contar nuevamente las papeletas electorales.

Los resultados finales en este proceso no distaron mucho de los preliminares, el triunfo de Andrés Manuel terminó por confirmarse con un grueso de 53.1 puntos porcentuales, equivalente a más de 30 millones de boletas tachadas en su favor; el segundo lugar fue asignado a Ricardo Anaya, que contó con 22.2 %; los mexicanos secundaron a José Meade con un apoyo equivalente al 16.4% y el

último puesto fue para Jaime Rodríguez, con el resultado de 5.2 puntos dentro de la tabla de resultados, en la que participaron 63.4 % del universo estimado, poco más de 89 millones de mexicanos registrados para tal fin.

Una vez concluidas las etapas del proceso electoral, queda a los inconformes, de cualquier partido político, interponer los recursos que consideren necesarios al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, que se encargará de sustanciarlos y en su momento resolverlos. Los inconformes deberán formular su demanda y allegar el mayor número de pruebas para soportar el fundamento de sus argumentos; también la autoridad responsable, que en este caso es el Instituto Nacional Electoral, deberá expedir los informes con justificación y las pruebas que acrediten, en todo caso, la certeza o negación de los actos reclamados. Posterior a la etapa mencionada, la elección habrá de considerarse concluida y no cabrán mayores apelaciones.

Sin embargo, no todo marcha como debería. Hoy día México atraviesa una severa crisis, que impacta no solo en el tema de salida o entrada de titular del Poder Ejecutivo, el rival vive dentro y rasguña con suficiente frecuencia: hablamos, por supuesto, de la seguridad nacional. Lamentablemente esta se ha convertido en el enemigo a superar sexenio tras sexenio, pero el esfuerzo para lograr su eliminación no ha sido capaz de derrocar a la mafia del crimen organizado y sus secuaces.

La BBC Mundo hace constar, en un informe publicado el 7 de marzo de este año, que 12 ciudades mexicanas están catalogadas como las más peligrosas del mundo, situación preocupante para la película nacional, ya que los focos rojos de actos delictivos alcanzaron a los candidatos políticos o funcionarios públicos.

La inseguridad es tal que ni siquiera los políticos se salvan de padecerla, de acuerdo con un informe expedido por CNN española el primero de junio, al menos en nueve meses (desde que comenzó el proceso electoral) se estiman 300 embestidas a agentes políticos y más de 100 concluyeron en un deceso.

Las enredaderas generadas por estos acontecimientos han demostrado que las cosas en México no transitan sobre suelo firme, por ello es que, con urgencia, el pueblo clama el encuentro con la paz, para así lograr seguridad en todos los niveles, situación que les permita a sus habitantes trabajar y desarrollarse plenamente.

Fueron innumerables las voces que paulatinamente se sumaron al llamamiento del cese de la violencia dentro de la jornada electoral. La Organización de los Estados Americanos (OEA) se anexó a ellas, para lo que envió observadores electorales con el objetivo de presenciar su desarrollo. En efecto, el progreso de la jornada electoral, en términos generales, se mantuvo estable, no obstante, en algunos puntos de la nación se registraron eventualidades propias al robo violento de material electoral.

Ahora, la gran responsabilidad que tendrá el nuevo dirigente será un resonante que alcanzará a las generaciones futuras. La tarea de poner énfasis en materia de educación, seguridad, economía, sanidad y medio ambiente son solo inicios para la mejora de la República, son la llave maestra para construir una transformación integral; los otros temas de importancia para el país dependerán de la consolidación de estos y de la disposición que tenga el pueblo mexicano para lograr un verdadero cambio, porque la raíz de todos los males comienza desde la educación inculcada en el núcleo familiar, es ahí donde se edifica la gran sociedad mexicana y desde donde podremos adquirir los laureles de la victoria.

